



QUEERMAGAZINE

REVISTA CULTURAL QUEER NÚMERO 1 SEPTIEMBRE DE 2018

Somos Cultura Queer

La literatura, las artes plásticas, el cine, el teatro, la música han sido desde siempre un territorio que lesbianas, gais, bisexuales y transexuales hemos sentido como propio. En tiempos de oscuridad y represión la Cultura nos ha servido para poder decir lo indecible, para expresar aquello que nadie se atrevía a manifestar públicamente. Ahora, cuando nuestros derechos empiezan a reconocerse cada vez en más lugares del planeta, seguimos brillando como artistas, estableciendo vínculos creativos, imaginando nuevos espacios donde seguir avanzando en nuestras libertades.

Pero la Cultura tiene un problema: es la eterna hermana olvidada. Hablamos de matrimonio, de adopción, de leyes educativas y contra los delitos de odio... y resulta prácticamente imposible que se valoren adecuadamente las producciones culturales de toda esta gente queer. Los libros que hablan de nuestras experiencias, las creaciones que las muestran, el

teatro y el cine que las llevan a las tablas y las pantallas, la música que cantamos y bailamos quedan en un segundo plano.

Queremos Cultura Queer porque la necesitamos. Necesitamos encontrar nuestro reflejo en las expresiones culturales para aprender a configurarnos como seres humanos. Es una responsabilidad activista de primera línea difundir esta cultura que llamamos nuestra, porque supone el más hermoso canto de esperanza para las generaciones futuras. Más allá de las leyes que hemos conquistado, de los derechos que seguimos persiguiendo, si hay algo que realmente nos une es la cultura. Vamos a reivindicarla, porque **sin Cultura no hay Orgullo.**



MILI HERNÁNDEZ



IGNACIO E. DOMÍNGUEZ



CARLOS VALDIVIA



ÓSCAR HERNÁNDEZ



JOSEP R. GARCÍA



ED. DOS BIGOTES



EDUARDO NABAL



ALBERTO BERZOSA



GRACIA TRUJILLO



RAMON MARTÍNEZ



JOSA FRUCTUOSO



FERNANDO RENALDOS



ELENA FLORES



JUAN VICENTE ALIAGA



JAVIER SÁEZ



ARTURO ARNALTE



GINÉS J. VERA

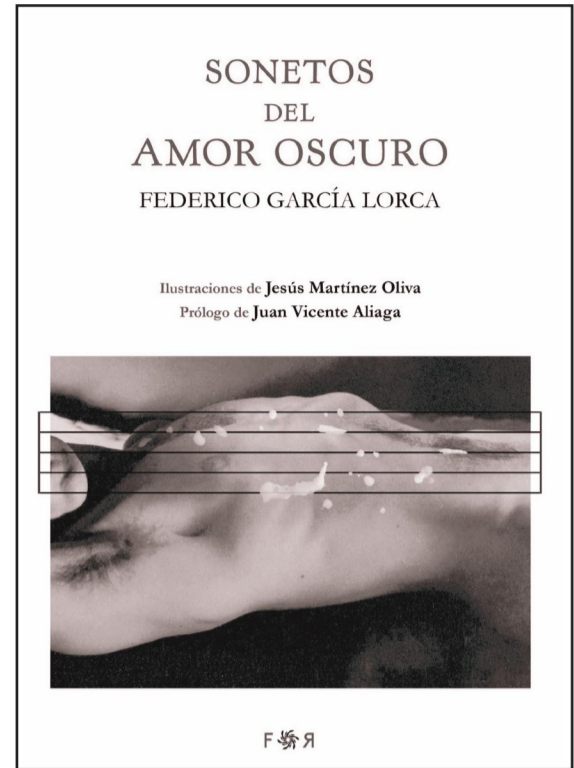
REIVINDICANDO AL LORCA HOMOERÓTICO

Durante mucho tiempo, introducirse en la lectura de los *Sonetos del amor oscuro* suponía adentrarse en terreno vedado. Estos bellos poemas han estado rodeados de silencio. Lorca no los publicó en vida, y debido a los acontecimientos políticos posteriores quedaron ocultos durante las cuatro décadas de dictadura.

Como bien menciona Juan Vicente Aliaga en su prólogo, “la interpretación de Jesús Martínez Oliva pretende ilustrar cómo el deseo y la pasión amorosa homosexual son el verdadero motor creativo de estos sonetos”. Añade que “con este proyecto, Martínez Oliva, acostumbrado a hurgar en el presente, redirige su mirada hacia un tiempo pretérito con el afán de seguir la pista de una posible genealogía de la cultura homosexual española que la guerra civil y el largo periodo franquista interrumpieron y que las actitudes homófobas consiguieron borrar”.

Sonetos del amor oscuro, Federico García Lorca, ilustraciones de Jesús Martínez Oliva, Ed. Flores Raras.

“ Tú nunca entenderás lo que te quiero
porque duermes en mí y estás dormido.
Yo te oculto llorando, perseguido
por una voz de penetrante acero. ”



CALIBÁN Y LA BRUJA

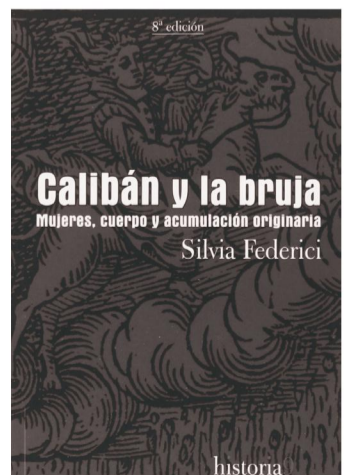
Mujeres, cuerpos y acumulación originaria

por Josa Fructuoso

La tesis que se expone, tal vez con un exceso de sobrecarga ideológica, es que la transición del feudalismo al capitalismo supuso la pérdida de ciertos privilegios y libertades que, si bien no fueron, pudieron haber sido a través de los movimientos serviles y urbanos. La monetización de la vida económica supuso la abolición, violenta, de determinadas experiencias comunales como formas de lucha contra el feudalismo que proponían un sistema de reparto de la riqueza más justo que el que advino con el capitalismo. Todos los males del periodo de transición, todo lo que pudo ser y no fue, tienen el mismo origen, la acumulación originaria del capitalismo: el cercado de las tierras y su expropiación, las persecuciones de los judíos, la colonización y el exterminio de las poblaciones indígenas del Nuevo Mundo, la trata de esclavos o el control de la vida sexual.

El control de la sexualidad se cebó de manera especial en las mujeres que pasaron a ser cuerpos esclavos y explotados, reproductivos, bajo el control regulador eclesiástico. En este punto resalta la autora el papel de los movimientos heréticos (cátaros y valdenses) quienes predicaban y practicaban tanto la igualdad entre hombres y mujeres como el amor libre. En este contexto de control de la sexualidad hay que inscribir la caza de brujas, cuya relevancia “para la historia de la lucha de clases” todos los historiadores (incluidos los marxistas) han ignorado. Hasta el capítulo 4 (“La gran caza de brujas en Europa”) se sientan las premisas para llegar a una conclusión: “El pecado original fue el proceso de degradación social que sufrieron las mujeres con el capitalismo”. La caza de brujas que se produjo en el interregno entre feudalismo y capitalismo, fue una “campana de terror”, “una guerra contra las mujeres”, “un intento coordinado de degradarlas, demonizarlas y destruir su poder social”. Un intento que no ha cesado.

Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria, Silvia Federici, Ed. Libros



LA CASA DE BERNARDO ALBA

*Reorientación de la obra de Lorca,
con Federico en el papel de Adela*

La casa de Bernardo Alba es una reinterpretación de la clásica obra de teatro de Federico García Lorca. Esta versión, además de introducir cambios en el género de algunos de sus personajes, reorienta sus inclinaciones sexuales para mostrar un nuevo universo dramático encerrado entre las paredes de la casa de un autoritario padre de familia en un pueblo andaluz aún ajeno al verdadero alcance de la Guerra Civil española. Pocas palabras y diálogos diferencian esta adaptación de aquellos firmados por Lorca. Sin embargo, estos aparentemente pequeños cambios la transforman radicalmente para desvelar todo un crisol de represiones más allá de la histórica opresión de la mujer.

La casa de Bernardo Alba, Federico García Lorca, Ed. Espejos Literarios.

Contacto
915 22 55 99

sonetosdelamoroscuro@gmail.com

Entrevista a Gema Nieto, autora de *Haz memoria*

La autora Gema Nieto, que se convirtió en una de las grandes revelaciones literarias con *'La pertenencia'* (Caballo de Troya, 2016), publica ahora su segunda novela, *'Haz memoria'* (Dos Bigotes), que se sirve de una historia familiar para hablar de las consecuencias del olvido y la importancia de recuperar el pasado.

La represión y la memoria histórica como metáfora global de las carencias que arrastramos. Con esta premisa, Gema Nieto (Madrid, 1981) se enfrentó a la escritura de su segunda novela, *Haz memoria* (Dos Bigotes, 2018), una obra que transcurre entre mediados de los años 90 y nuestro pasado más trágico: «No era mi intención escribir una historia sobre la Guerra Civil, pero me vi inmersa en ella de manera casi inevitable».

Tras el éxito cosechado con *La pertenencia* (Caballo de Troya, 2016), Nieto regresa al panorama literario con una novela en la que los personajes femeninos llevan el peso de la trama y que supone «una llamada a las nuevas generaciones para que no olviden nunca un pasado intolerante».

Desde el mismo título del libro, hay una interpelación directa a la necesidad de mantener viva y recuperar la memoria. ¿Por qué es tan importante no olvidar el pasado?

La memoria es uno de los temas que más me obsesionan a la hora de escribir, del que intento extraer siempre la inspiración y la historia. La memoria es identidad y sin ella no se puede construir nada. El título establece un juego de palabras: es el imperativo que impele a recordar pero también el «haz» de luz que lo ilumina todo, tanto a nivel personal como histórico.

De hecho, es una falacia pensar en la Historia como algo pasado y muerto. Esta es un cuerpo vivo, cuyas consecuencias llegan hasta nuestro presente y lo determinan. Por eso no sirve el argumento de «dejar el pasado atrás». El error es precisamente huir de la memoria, pretender hacer del olvido ley y creer que al enterrar el pasado todo se arreglará solo cuando sucede lo contrario: el lodo va creciendo hasta convertirse en una bola gigantesca.

En España, se suele criticar que tanto el cine como la literatura vuelven a menudo a la Guerra Civil. ¿Crees que esto es cierto? ¿Qué dirías a un lector que pensase que se halla frente a «otra novela sobre la Guerra Civil»?

Tenemos la impresión de que nuestro cine

es monotemático y que hay muchas novelas que han tratado el tema, pero al abordarlo desde una perspectiva literaria me he dado cuenta de que es un pozo inagotable de simbolismo. La verdad, no era mi intención inicial escribir una historia sobre la Guerra Civil porque es un tema muy ambicioso pero me vi inmersa en él de manera casi inevitable al reflexionar sobre pasados personales y familiares: qué mejor que el tema de la represión y de la memoria histórica como metáfora global de las carencias que arrastramos. Era idóneo para encauzar lo que quería contar. Y además, me da rabia que todavía haya que explicar por qué es necesario escribir sobre la memoria histórica como por qué se es feminista.

Haz memoria lanza un potente mensaje contra la intolerancia y la represión. ¿Sigue siendo necesario subrayar la importancia de dicho mensaje en la actualidad? Durante la Guerra Civil y la posterior dictadura fueron miles las personas represaliadas, torturadas o asesinadas por su orientación sexual. Hasta 1979 (es decir, prácticamente anteaer), ser homosexual se consideraba un delito en España: la ley los declaraba «peligrosos» y sujetos «a rehabilitar».

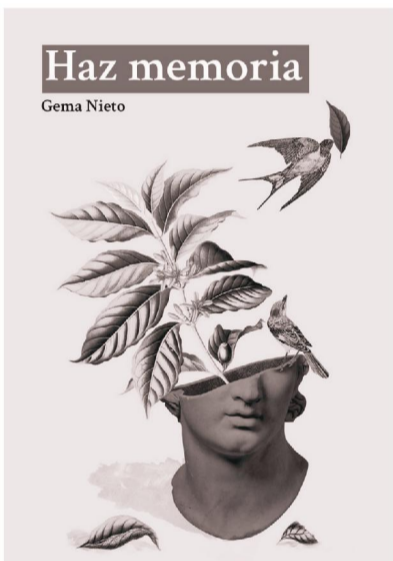
“ La memoria es identidad y sin ella no se puede construir nada. ”

Mi novela es, además de una denuncia a esta infamia, una llamada a las nuevas generaciones para que no olviden nunca un pasado intolerante, como pretenden muchos políticos. En lugar de frenar a los fantasmas y arrancarles las sábanas cuando tuvieron ocasión, dejaron que crecieran, fingieron no verles y dejaron pasar el tiempo como si no pasara nada, con la excusa de que las consecuencias serían peores si les enfrentaban. Si entonces no lo hicieron por esa razón, nosotros no tenemos ningún motivo.

¿En quién te has inspirado para escribir la historia? ¿De dónde han salido las mujeres protagonistas de *Haz memoria*?

Algunas de las escenas que describo son anécdotas que he escuchado entre las mujeres de mi familia desde pequeña, y me he inspirado en gran parte en ellas. Para el personaje de la Rusa tenía también en mente a Bernarda Alba: ambas son mujeres férreas y voluntariosas, dignas de admirar por un lado y perversas por otro, capaces a la vez de la mayor valentía y de la mayor ruindad. Fue un reto para mí construir un personaje capaz de inspirar tantos sentimientos encontrados.

Haz memoria, Gema Nieto, Ed. Dos Bigotes.



INFLEXIÓN MARICA *Escrituras del descalabro gay en Latinoamérica*

por Eduardo Nabal

Inflexión marica es una completa y compleja recopilación de valientes ensayos que nos llevan a diferentes autores, autoras y países que muestran cómo la etiqueta gay neoliberal y estándar no se ajusta a muchas realidades, personales y colectivas, y no se ajusta a subjetividades variadas. Compilados por el argentino Diego Falconí el libro se va apartando del mundo de la academia y la teoría para acercarnos a realidades de la desestructuración social, el empoderamiento, la lucha por la supervivencia y diferentes estilos que abarcan del ensayo a la literatura pasando por la narración de experiencias en primera persona desde nuevas identidades y positivities.

El artivismo, la seropositividad, la discapacidad, la prostitución, la situación socioeconómica, el cuestionamiento de modelos importados como el “matrimonio gay”, “el gay respetable” o el “capitalismo rosa” sirven de plataforma para articular distintas voces donde no falta ni lo femenino, ni lo masculino ni lo trans en diferentes contextos socioculturales.

Así Falconí recoge voces dispares pero unidas por un nexo común: el paso de la ruptura de la identidad gay venida de lugares como EE. UU. que no recoge las realidades diversas que nos narran

INFLEXIÓN MARICA Escrituras del descalabro gay en América Latina

Diego Falconí Trávez (ed.)



con pasión los diferentes autores y autoras del libro, que abarca países desde la propia Argentina y sus cambios, hasta Honduras, Brasil o Chile con sus peculiaridades sumadas a las peculiaridades vididas sol@s o en comunidad de personas que, muchas veces, narran y crean desde “el cuerpo” como renovado espacio político y cruce de discursos políticos, sociales y económicos, etc.

De genealogías imprescindibles como la obra de Néstor Perlongher a la experiencia de mujeres indígenas en tránsito, activistas antisida o luchadores contra el “lenguaje del amo” *Inflexión marica* no es la historia de un fracaso sino de la explosión desde la multiplicidad de una diversidad rica, arrojada y llena de matices que no se ajusta a las etiquetas identitarias más convencionales abriendo espacios de posibilidad.

Nombres más que conocidos en sus contextos como Jorge Díaz o Martín de Mauro frente a nombres nuevos que se adentran en los senderos del discurso en primera persona o de la literatura de la transgresión estamos ante un libro grande en muchos aspectos.

Inflexión marica: escrituras del descalabro gay en Latinoamérica, Diego Falconí (ed.), Ed. Egales.

BITCH SHE'S MADONNA

LA REINA DEL POP EN LA
CULTURA CONTEMPORÁNEA



EDICIÓN DE EDUARDO VIÑUELA

BITCH, SHE'S MADONNA

La reina del pop en la cultura contemporánea

Con 60 años recién cumplidos —celebrados en una espectacular fiesta en Marrakech—, Madonna lleva casi cuatro décadas en la cumbre del pop internacional. Un hito al alcance de muy pocos artistas que la ha convertido en un fenómeno social y cultural y en un ejemplo para varias generaciones. Con cada nuevo trabajo, cada gira y cada videoclip, la cantante genera un enorme impacto mediático y moviliza a millones de fans, demostrando que es la artista femenina con la carrera de éxito masivo más larga y estable de la historia de la música popular.

Con una impresionante lista de éxitos musicales a sus espaldas, Madonna ha desafiado todas las normas al destacar como productora, empresaria y estrella del pop. Además, ha jugado un importante papel como icono en la cultura audiovisual y desde el inicio de su carrera se ha convertido en referente para la comunidad LGTBI y el feminismo.

Todos esos aspectos los trata, desde un enfoque divertido y académico, *Bitch She's Madonna. La reina del pop en la cultura contemporánea*, primer estudio cultural publicado en español sobre la artista. La edición corre a cargo de Eduardo Viñuela, Doctor en Musicología por la Universidad de Oviedo, donde imparte clases sobre músicas populares urbanas y medios audiovisuales.

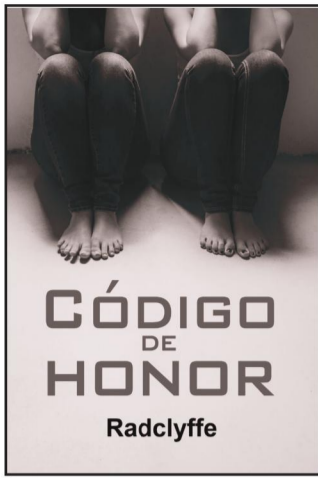
El origen de *Bitch She's Madonna* se encuentra en el curso «Who's That Girl? Madonna y la cultura pop contemporánea», que en otoño de 2015 ofreció el Aula de Música Pop Rock de la Universidad de Oviedo. El profesorado de aquel curso se reúne en este volumen para aproximarse a la amplitud de cuestiones relacionadas con Madonna. Organizado en ocho capítulos, el libro engloba tres bloques temáticos: su música (trabajos discográficos y giras en directo), su producción audiovisual (cine, videoclips y publicidad) y los discursos relacionados con el género y la sexualidad (feminismo, público LGTBI y Sexología).

Sus autores y autoras —Eduardo Viñuela, Igor Paskual, Lara González, Jimena Escudero, Cande Sánchez-Olmos, Mar Álvarez, Laura Viñuela, Borja Ibaseta, Iván Rotella y Ana Fernández Alonso— están convencidos de que analizar a Madonna es profundizar en la evolución de muchos de los aspectos más relevantes de la sociedad de las últimas décadas.

¡Larga vida a la reina del pop!

Bitch She's Madonna. La reina del pop en la cultura contemporánea, VV. AA., Ed. Dos Bigotes.





CÓDIGO DE HONOR

En esta nueva entrega, Blair Powell tiene varios frentes abiertos. Ayudar a su padre en la campaña electoral es tarea que no se presenta nada fácil. Las constantes amenazas por parte de un grupo terrorista nacional ponen en peligro la vida del presidente, Andrew Powell. Al mismo tiempo tendrán que enfrentarse a su opositor, un político sin escrúpulos vinculado a la derecha más radical. Y su esposa, la directora del DHS, Cameron Robert, ha recibido el encargo de perseguir a los responsables del intento de asesinato y también investigar en secreto las actividades de un senador corrupto acusado de traición. Radclyffe crea un escenario sorprendente. Una intriga inteligente, apasionada y adictiva.

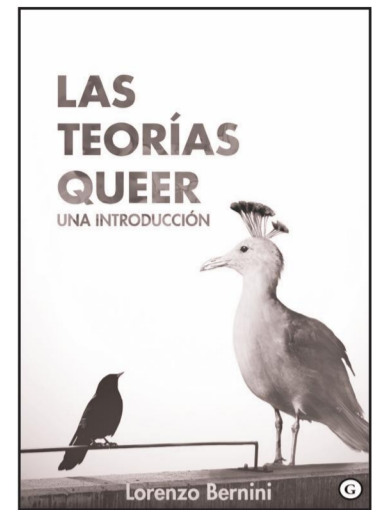
Código de honor, Radclyffe, Ed. Egales.



UN FEMINISMO DEL 99 %

A nadie se le escapa. El 8 de marzo de 2018 ha marcado un antes y un después en la historia de nuestro país. Este libro trata de los acontecimientos, estrategias y pensadoras que han sido clave antes del 8M y de los dilemas que debemos afrontar después para seguir creciendo y no perder la ambición. Un "feminismo al 99%" fue la fórmula acuñada por un grupo de activistas e intelectuales norteamericanas para superar el feminismo de la igualdad e incluir cuestiones de género, clase, raza y orientación sexual.

Un feminismo del 99 %, VV. AA., Ágora CTXT/ Ed. Lengua de Trapo.



LAS TEORÍAS QUEER

¿Qué son las teorías queer? ¿Cómo piensan la sexualidad? ¿Cuántos sexos reconocen en los seres humanos? ¿Qué relaciones mantienen con la «ideología de género»? Cada interrogante genera otros, en progresión fractal. El libro procede por problemas, indica pistas de indagación, traza hipótesis acerca de posibles genealogías. El reto no es resolver la cuestión de la relación entre poder y sexualidad en una argumentación lineal, sino dejarla abierta en su pluralidad de dimensiones. El reto tampoco es sedar las polémicas. Más bien se trata de presentar un sector particularmente incómodo de la teoría crítica, explicar por qué sigue suscitando conflictos en los movimientos, en las universidades, en la opinión pública de las sociedades contemporáneas.

Las teorías queer, Lorenzo Bernini, Ed. Egales.

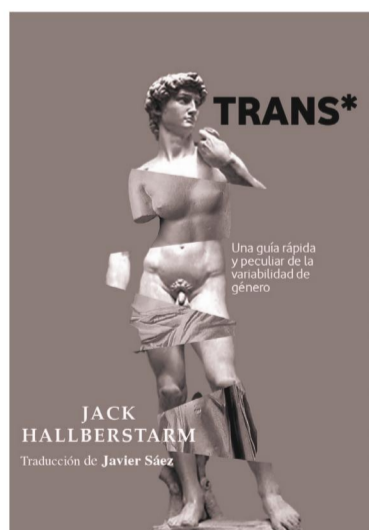
REGRESO A ETERNA

por Ginés J. Vera

Conocí a Mila Martínez por una feliz coincidencia. Encontré (o me encontró a mí) su primera novela *No voy a disculparme* en una biblioteca. Su lectura me desbordó de tal manera que la recomendé sin dudar (y sigo haciéndolo) a mis amistades. También quise conocer a Mila ya que nacimos y estudiamos en Valencia; ella Derecho y, en mi caso, una carrera de ciencias. Recuerdo que hablamos de su novela, de lo que me había gustado como lector y como docente de talleres de escritura. El flechazo literario fue instantáneo. El mío con sus novelas y entre nosotros... Desde entonces estoy atento a cada nuevo libro para leerlo, entrevistarla y reseñarlo. *No voy a disculparme* (2009) es la primera de una saga. Le han seguido: *Tras la pared* (2010), *Autorretrato con mar al fondo* (2011), *La daga fenicia* (2013) —Premio Fundación Arena de narrativa LGTBQ—, *Mis noches en el Ideal Room* (2016) —novela independiente de la saga— y *La esencia* (2017). Con la reciente *Regreso a Eterna* cierra la saga. Las novelas de Mila son un bocado delicioso por su viveza, sus protagonistas vigorosas y por esa trama ágil y adictiva que logra atrapar desde las primeras líneas. Todas son autoconclusivas, aunque a los asiduos, los cameos de algunos personajes nos convierten en lectores privilegiados. En cierto modo, y así se lo dije, hay algo de ella, de Mila, de su pasión y su admirable hiperactividad

en el ritmo trepidante, en las tramas y en la naturaleza íntima de sus protagonistas. Ansioso ya por leer *Regreso a Eterna*, la nueva novela de Mila Martínez.

Regreso a Eterna, Mila Martínez, Ed. Egales.



TRANS*

En la última década, las discusiones públicas sobre temas transgénero han aumentado exponencialmente. Sin embargo, con esta mayor visibilidad no solo ha llegado el poder, sino la regulación, tanto a favor como en contra de las personas trans. Lo que una vez fue considerado como un desorden inusual o incluso desafortunado se ha convertido en una articulación aceptada de la encarnación del género, así como un nuevo lugar para el activismo y el reconocimiento político.

¿Qué sucedió en las últimas décadas para impulsar un replanteamiento tan extenso de nuestra comprensión de la encarnación de género? ¿Cómo una identidad estigmatizada llegó a ser tan central para las articulaciones subjetivas de sí mismo en los Estados Unidos y Europa? ¿Y cómo han respondido las personas a las nuevas definiciones y la comprensión del sexo y del cuerpo marcado por el género? En *Trans**, Jack Halberstam explora estos cambios recientes en el significado del cuerpo y la representación de género, y explora las posibilidades de un futuro sin género, género opcional o género extraño.

*Trans**, Jack Halberstam, traducción de Javier Sáez, Ed. Egales.

MEJILLÓN-CEBRA TIBURÓN-SIRENA

Mejillón-cebra, eres tú que un día te sentiste tan diferente como una especie invasora, que dejaste atrás el pueblo para colonizar las calles de la capital, que iniciaste el viaje de anunciarle al mundo quién eres.



Tiburón-sirena, eres tú que tuviste que defenderte de los alphas, con garras, aletas y dientes, que luchas con crudeza para poder vivir como un ser fantástico, que en el fondo te reconoces alma frágil, mágica, iridiscente.

Todo eso eres tú y esta historia es para ti que conoces el abisal abandono, que nadas ágilmente en los rincones más oscuros, que has tenido la valentía de conocerte y reencontrarte con la ternura.

Mejillón-cebra, tiburón-sirena, Adrián Peñálver, ilustraciones de Juanma Samusenko, Ed. Flores Raras.

LA MESA ¿QUÉ ES LA CU

La cultura queer es la marca de una supervivencia. Durante siglos todas las personas que deseamos a quienes las normas nos dicen que no podemos desear, todas las personas que nos comportamos, nos vestimos y nos expresamos como las normas nos dicen que no podemos hacerlo hemos vivido bajo el yugo de la negación, de la persecución, de la terapia, de la discriminación. Desde la oscuridad a la que nos desterraron tuvimos que inventar de nuevo la luz, una luz propia y libre bajo la que poder existir. Con ella iluminamos nuestras reuniones, nuestros bares, nuestras noches de deseo. Con ella conseguimos el calor suficiente para permanecer con vida. Aprendimos a sobrevivir dentro de un mundo que hacía imposible nuestra existencia. Tomamos sus costumbres, sus ritos, sus símbolos, y les dimos la vuelta. Jugamos con los vestidos, las bodas, los bautizos. Hicimos fiestas con ellos. Cogimos la lengua y reconfiguramos su flexión, sus composiciones. Edificamos una cultura que poder llamar propia con los retazos de la cultura que nos llamaba imposibles. Alimentamos nuestra luz con el incendio de lo normal, y acabamos llevándola a los teatros, a los cines, a los museos, a las librerías. Convertimos la cicatriz de nuestra maldición en una forma más de supervivencia. Nacieron las obras, las películas, el arte, los libros donde poder contarnos. Y se convirtieron en la clave estética de todas las generaciones de la humanidad, sin que la humanidad supiera siquiera que aquello es y sigue siendo mucho más que arte. Es la crónica de un destierro, el intento de disimular quienes somos o el orgullo de mostrarlo. Pero la cultura queer es tan solo la advertencia de nuestro retorno al mundo. Nos hemos apropiado de fragmentos de algo que nos enseñaron que sería ajeno, y lo hemos hecho propio. Hemos aprendido a sobrevivir a través del préstamo, y va llegando el momento de afirmar lo que es verdaderamente nuestro. Aunque aún no sepamos de qué se trata, aunque aún no imaginemos qué aspecto tendrá. Nuestra supervivencia era el paso premio a la que será nuestra vida. Es la hora de construir desde cero, sin deudas culturales. Es la hora de que todo sea nuevo. Sin préstamos, sin retales, sin necesidad alguna de supervivencia. La cultura queer es el anticipo de una nueva cultura. **Ramón Martínez**

Contestar a esta pregunta es fácil si sabemos lo que es la cultura, porque la *cultura queer* es, primero y ante todo, cultura. Es cultura con etiqueta, eso sí, porque la hemos necesitado, y la seguimos necesitando, para encontrarnos a nosotras mismas, para encontrar referentes y para que, quienes sin ser ni sentir como nosotras, puedan encontrarnos y reconocernos. La *cultura queer* es un espacio común de encuentro para quienes no encontrábamos, o para quienes hoy día no encuentran, en la literatura, en el cine, en el teatro, en la pintura, en la fotografía, o en cualquier otra forma de expresión artística, referentes de sus formas de sentir y de estar en el mundo, de lo que son como personas. Nace para llenar un vacío, un silencio, una ausencia, y, en el mejor de los casos, una infrarrepresentación. Es la conquista de un espacio que es nuestro pero que el sistema no nos ha dado. Y a su vez la *cultura queer* es un espacio para dejarnos encontrar por el desconocimiento de una parte de la sociedad, muy grande todavía, que no nos conoce, o que nos conoce a través de estereotipos y prejuicios. La *cultura queer* satisface una necesidad de toda la sociedad: dar voz a la diversidad de la misma. El horizonte es llegar a la sociedad entera. Tenemos que conquistar las páginas en blanco de los libros por escribir, las pantallas de cine de las películas por hacer, los escenarios de teatros de las obras por representar, y muchos otros espacios. La voz de nuestras historias debe ser escuchada por todas. Y en ese "todas" está incluido el público que no es LGTB+ porque... ¿acaso no nos emocionamos, y lloramos como si no hubiese un mañana, las maritodo con las historias de heterotodo? Pues ea, es tarea de la *cultura queer* emocionar a todas, maritodo, heterotodo o lo que quiera que sean, pero a todas. Hoy la cultura queer es cultura con etiqueta, pero su horizonte es ser la etiqueta de toda la cultura. Porque las personas LGTB+ somos, y debemos ser, parte de las formas de expresión cultural de las sociedades en que vivimos. Ayer conseguir esto en España fue una lucha, hoy sigue siendo una lucha, pero esta lucha hará que mañana deje de serlo. Nuestra visibilidad no está aquí de paso. Nuestra cultura tampoco. **Fernando Reinaldos**

Desde mi punto de vista, y a modo de tentativa, la cultura queer sería un espacio social a contrapelo donde se muestran e intercambian las experiencias de carácter vital y creativo de aquellas personas que viven y crean al margen de las normas del heteropatriarcado. Un escenario recientemente nombrado, pero con unas genealogías que se remontan al origen de las culturas más antiguas. La cultura queer ofrece un entramado de referencias, vivencias y saberes transtemporal, que conecta la disidencia sexual de los celtas europeos con el travestismo ritual de los mochicas peruanos o los omasenge del sureste de África. Atraviesa las distintas hibridaciones entre el paganismo y el cristianismo, desde el gnosticismo en adelante, las múltiples herejías del medievo como los cátaros, los templarios o la brujería y todas las fórmulas del carnaval como espacio de experimentación y resistencia popular ante las identidades dogmáticas que llegan hasta nuestros días en celebraciones y festividades alrededor de todo el planeta. Estas constantes corrientes de cultura alternativa y marginal emergen en el siglo XX y XXI en referentes como las activistas de Stonewall Sylvia Rivera y Marsha P. Jhonson o las LSD en España, las poetas Elizabeth Bishop o Mari Chordà, los escritores Jean Genet o Copi, los cineastas Carole Roussopoulos, Pier Paolo Pasolini o el colectivo catalán Els 5 Qk's, los artistas Nazario, Ocaña o Pedro Lemebel y los ensayistas Jack Halberstam o Paul B. Preciado, por citar algunas referencias de una hipotética lista incompleta que, por supuesto, podría ser mucho más extensa. Las vidas heréticas, los afectos disidentes, las experiencias transgenéricas y los sexos sin norma son el marco que define y siempre lo ha hecho la "cultura queer", aunque se la haya llamado, y aún se la llame, de mil maneras diferentes. **Alberto Berzosa**

Decir culturas queer para mí es hacer resonar un recorrido ya muy fértil de escrituras, producciones artísticas, performances, *artivismos*, etc., que giran en torno a la disidencia de las normas (y violencias) ligadas a las categorías de sexo y género, y atravesadas al mismo tiempo por ejes como la clase, el género, la raza, la etnia, la edad o la diversidad funcional, entre otros. Para algunos sujetos, la "marca" principal puede que sea ser "gay" o "lesbiana"; para otrxs muchxs, inmensas multitudes, no, o al menos no la única. En 1991 la teórica Teresa de Lauretis propuso esa etiqueta, *queer*, a unas producciones teóricas críticas con los estudios "LGTB" que iban abriéndose paso, demasiado cómodamente, en algunas universidades de Estados Unidos. Hablar de personas no heterosexuales, añadiéndolas, no era suficiente si se perseguía un cambio estructural de las cosas, al igual que pasó con la categoría "mujer" y el feminismo. Ya desde la segunda mitad de los 80, en la calle, las redes activistas, las comunidades de travestis, maricas, lesbianas negras, entre otrxs, que batallaban contra el tsunami de homofobia que supuso el sida, hicieron saltar por los aires las identidades como constructos cerrados, monolíticos, mientras ponían en jaque a los movimientos feministas y LGTB, blancos, de clase media y homogeneizadores, que no incluían a esxs otrxs a los que decían representar. El cine, la literatura, los fanzines, las pedagogías queer comparten la crítica radical a las categorías identitarias que dejan gente fuera, al tiempo que defienden sus posibles usos estratégicos, en clave hiperbólica, para evidenciar que no son esencias sino construcciones sociales, históricas, culturales. Nos podemos llamar como nos dé la gana: ni el ser hombre o mujer, masculino o femenino, son identidades "naturales", ni muchos sujetos encajan en esos binarismos, ni la "homosexualidad" es una mala copia de ningún original. La resignificación, de manera paródica, pluma va, pluma viene, de esas supuestas identidades "originales" sigue teniendo, creo yo, un alto potencial subversivo. Decir culturas queer, bollerías, maricas, bi y trans, es recordar esas genealogías bastardas, feministas, anticapitalistas, antirracistas y antimilitaristas y hacerlo mirando a las líneas del horizonte. Somos las otras, les otras, llegamos sin pedir permiso y aquí estamos. La lista de autorxs es enorme y recorre latitudes. Hay que animarse, que no decaiga esa estela irreverente. Nuestras miradas, deseos, experiencias y vidas merecen seguir siendo contadas. **Gracia Trujillo**



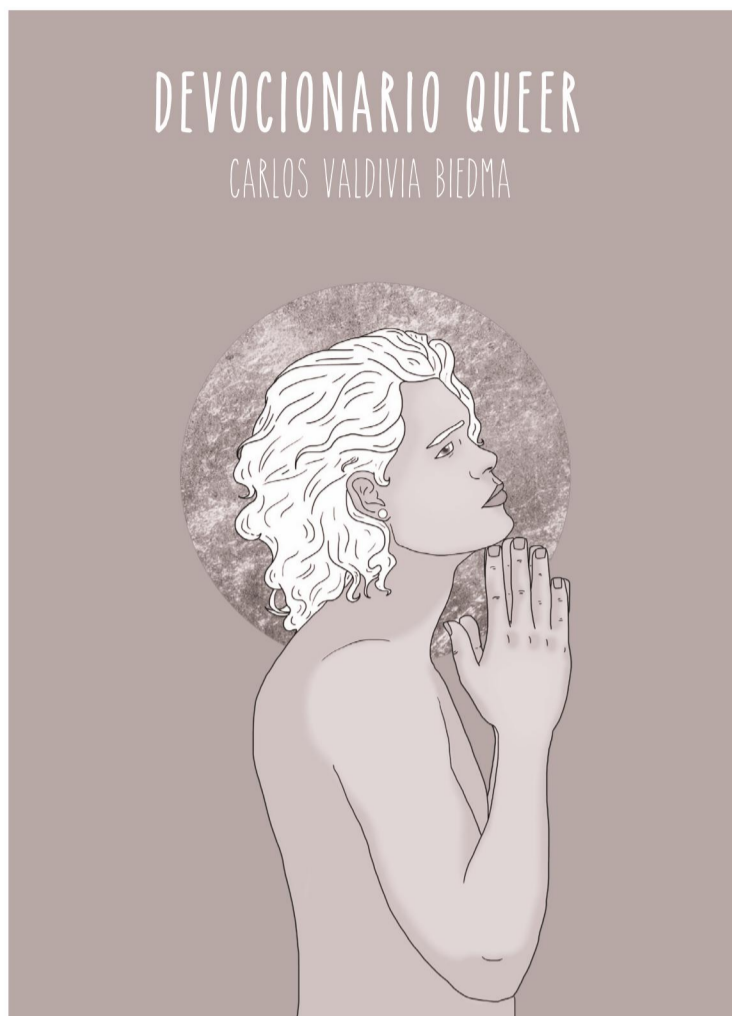
REDONDA CULTURA QUEER?

Resumir lo que es la cultura queer es un reto difícil, precisamente porque lo queer es un espacio disidente que escapa a la representación y a las identidades fijas o esencialistas. Podemos llamar cultura queer a aquellos proyectos literarios, artísticos, musicales, etc. que desafían las culturas heteronormativas y patriarcales dominantes, pero también las culturas gays o lesbianas de clases burguesas, blancas, capitalistas, con enfoques de integración social, de aceptación y de respetabilidad. Desde los años 80 existen en muchos países de Europa y América principalmente, bandas de rock lesbiano radical (Tribe 8, The Butchies, etc.), fanzines queer (Revista Non Grata, De un plumazo, Planeta Marica), artistas, vídeos, cine, performances, escritores y escritoras con sexualidades disidentes y enfoques feministas y antirracistas que cuestionan de forma subversiva los sistemas de dominación sexual, racial y económica, y también la cultura LGBT hegemonía, que plantea un cuerpo respetable (gais musculosos y jóvenes, lesbianas femeninas, trans no binarias y con buen *passing*, etc.), una sexualidad ordenada (matrimonio, fidelidad) y un mercado de consumo LGBT para clases medias y altas. También lo queer analiza de forma crítica las políticas del sida y las nociones de discapacidad y capacitismo, articuladas con las sexualidades disidentes o minoritarias. En España las performances y textos de LSD y de La Radical Gai supusieron un revulsivo en la escena LGTB de los 90. A comienzos de la década del 2000 ya proliferan muchos grupos queer en el Estado español (GTQ, Post OP, Orgía, Asamblea Transmaricabollo, etc.), y se organizan los primeros seminarios sobre teoría queer (Paco Vidarte en la UNED, 2003 a 2005), Maratón Postporno del MACBA, UNIA Sevilla, etc. Asimismo aparecen numerosas traducciones de las principales autoras queer (Judith Butler, Monique Wittig, Teresa de Lauretis, Jack Halberstam, etc.) y ensayos de autoras españolas que analizan diversas temáticas queer (gracias a editoriales como Egales, Bellaterra, Icaria o Traficantes de Sueños). En el plano municipal, se puede destacar el proyecto cultural "El porvenir de la revuelta", dirigido por Fefa Vila en 2017 con el apoyo del Ayuntamiento de Madrid, y las jornadas de Municipalismo Queer celebradas en Barcelona en 2018. En resumen, podemos decir que la cultura queer es este conjunto caótico de expresiones artísticas, activistas y de pensamiento producidas por cuerpos y deseos raros y no heterocentros, al mismo tiempo identitarios y postidentitarios, que plantean una subversión radical del orden social, racial y sexual. **Javier Sáez**

Si partimos de la etimología vemos que el término queer arrastra en inglés desde el siglo XVI todo un conjunto de acepciones, la mayoría de las cuales acarrean un sentido peyorativo. "Raro", "extraño" han sido durante mucho tiempo los significados habituales pero desde finales del siglo XIX el término queer empezó a denotar la condición homosexual vista desde planteamientos ofensivos. En las postrimerías de la década de los 80 del XX se inició un uso radicalmente diferente del vocablo al darle la vuelta al sentido negativo de la palabra, convirtiéndolo de ese modo en una expresión rebelde y reivindicativa. Queer no solamente se utilizaba para albergar las expresiones de la homosexualidad sino también para incluir cualquier forma de deseo, de sexualidad y comportamiento ajeno a las normas patriarcales y heterosexistas como en los individuos de género fluido, o las personas que asumen identidades trans o las que optan por alejarse de cualquier definición normativizadora. El término ocuparía en los noventa un lugar significativo tanto en textos de Teresa de Lauretis, Judith Butler, Eve Kosofsky Sedgwick y, más tarde, de Paul B. Preciado como en el activismo político de colectivos como Queer Nation o Outrage. Y su impronta ha llegado a nuestros días para hablar de realidades no binarias y del cuestionamiento de las identidades fijas. Muy pronto el término fue empleado en el ámbito de las artes visuales y en el del cine para recoger aquellas manifestaciones culturales que criticaban el imperativo heterosexista y que mostraban experiencias y formas de vida excluidas por el canon. Así puede verse en películas de Isaac Julien, Rose Troche, Derek Jarman... Y en fotografías, vídeos y performances de artistas tales como Del Lagrace Volcano, Zanele Muholi en Suráfrica o las Yeguas del Apocalipsis que en Chile contravinieron las normas del orden fálico. Estos dos últimos nombres ponen también de manifiesto la necesidad de que las culturas queer (o cuir como se dice en el ámbito hispanohablante) ejerzan la necesaria crítica a la hegemonía blanca e integren en su diversidad la reprobación al dominio colonial. **Juan Vicente Aliaga**

Preguntarnos por la cultura queer supone preguntarnos sobre cultura, sobre qué papel juega la diversidad de posiciones en la sociedad en aquellos elementos, contenidos, símbolos, mensajes y formas de pensar que compartimos imperfectamente. Los límites entre la cultura mayoritaria de una sociedad concreta –no solo la "española", sino también la "madrileña"– y las culturas o subculturas que hay en su seno, vinculándose o solapándose, han sido objeto de estudio por diferentes disciplinas, llegando a perspectivas cambiantes. En la actualidad grandes empresas, administraciones públicas y otros poderes han terminado por aceptar –en su mayoría, al menos de forma visible– que la diversidad aporta riqueza, por lo que parece que estamos en un buen momento para reivindicar una cultura propia como parte de nuestras sociedades. David Halperin ha sido un destacado estudio de la cultura gay, centrándose por cercanía y conocimiento en las prácticas y productos culturales de hombre que tienen sexo con hombres. Su comprensión de cómo esta cultura se relaciona con la mayoritaria puede darnos pistas sobre una cultura queer amplia si, como lo que defiende Halperin, esta "implica una forma característica de recibir, reinterpretar y reutilizar la cultura mayoritaria, de decodificar y recodificar los significados hetero[ci]sexuales o hetero[ci]normativos", de modo "que pasen a funcionar como mecanismos de significación *gay* o *queer*". Otro autor, Alejandro Grimson, ha defendido una noción de configuración cultural –como alternativa a cultura– que puede ser útil: usando su concepto, la cultura queer podrían ser los conjuntos de productos culturales, prácticas culturales, formas de pensar y de reaccionar, y vínculos con otros conjuntos, que las personas queer

El mundo de la cultura no nos lo puso fácil. Conocer nuestra historia fue prácticamente imposible hasta que no llegaron "los nuestr@s". Sí, "los nuestr@s". Alberto Mira nos situó en el mundo con *De Sodoma a Chueca*. Gracia Trujillo nos sacó de las catacumbas en su ensayo *De-seo y Resistencia*. Arturo Arnalte recordó a los homosexuales, a las lesbianas y a las personas transexuales que tuvieron la mala suerte de vivir en el franquismo, en su libro *Redadas de violetas*. Paco Vidarte firmó un "vómito", *Ética marica*, que todos las personas LGTBQ deberíamos leer. Y quien no dudó en plagar su narrativa de personajes queer, antes de que la palabra queer llegara a España, fue Eduardo Mendicutti. Y no podemos olvidarnos de todas estas autoras que nos han enseñado a amar y soñar con sus novelas, tan denostadas y olvidadas por el establishment cultural. Gracias Mila Martínez, Isabel Franc, Pilar Bellver, Prado G. Velázquez, Catalina Maer, Sonia Lasa, Clara A. García, María Mínguez, Gema Nieto, Marta Garzàs, Gloria Fortún, Josa Fructuoso y muchas más. A pesar de los prejuicios y del insistente cuestionamiento de su existencia, llevamos años creando CULTURA QUEER. "Los otr@s" se olvidaron de nosotr@s. **Mili Hernández**



Ser queer es ser subversivo. Ser queer es no seguir la norma que te han impuesto, no ajustarte a esa serie de reglas que la sociedad ha creado alrededor de tu género u orientación. La Q, que para muchas es otra sigla más, para mí cobra un significado más reivindicativo, radical y revolucionario.

El término queer se empezó a utilizar como insulto para las personas 'raritas', pero de un tiempo a esta parte se ha reapropiado por parte de los colectivos para defender que la orientación y la identidad sexuales son un constructo social. Queer es más conciso, claro y completo que LGTB: tanta letra, al final, no hace sino despistar y dividir.

Devocionario queer es una celebración de todos esas figuras queer españolas que, según mi opinión, merecen ser santificadas. Es un libro de primeras veces, de personas pioneras que se levantaron contra la normatividad y gritaron que lo corriente es ser diferente. Personas que hoy englobaríamos dentro de etiquetas como gay, lesbiana, bisexual o trans, pero que he decidido recoger en queer por parecerme más reivindicativo y posidentitario. Personas que son podrían ser santas, figuras con una vida torturada que se rebelaron, la mayoría, contra una sociedad adversa en la que ellos eran los raros. Rebeliones que acabaron en los martirios más creativos: quemados vivos, crucificados boca abajo, hervidos en aceite o decapitados. Los santos eran queer, y los queer, ahora, son santos. Treinta y tres, número místico, que conforman este devocionario, que celebra la diferencia, la valentía para defenderla y la memoria colectiva. Un devocionario para educar y recordar, una vez más, que lo corriente es ser diferente.

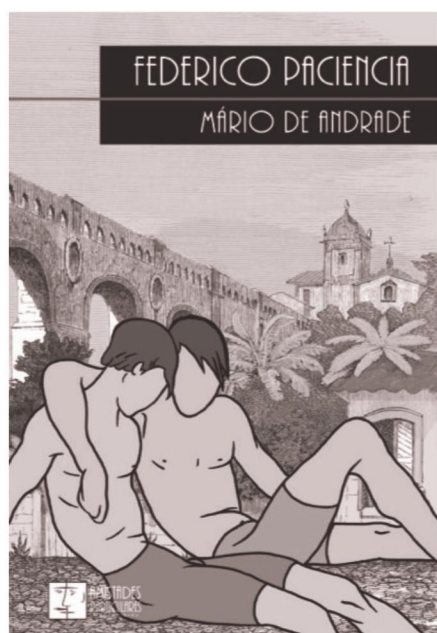
Devocionario queer, Carlos Valdivia Biedma, Ed. Egales.



FEDERICO PACIENCIA

por Carlos Sanrune

Este bellissimo relato, ambientado en el Brasil de principios del siglo XX, narra la complicada relación homoerótica entre dos adolescentes, en la que la tensión provocada por el deseo no verbalizado actúa como elemento perturbador de manera permanente. El límite poco definido entre la amistad y el amor se percibe ya desde los primeros párrafos y la amistad, preñada de pasión física, avanza y retrocede, llena de temores, angustias, caricias, abrazos y hasta besos, en una tensión erótica cuya consumación se va viendo frustrada por el miedo a la transgresión que tal acto supondría. La relación entre los muchachos resulta conflictiva por el miedo de los chicos a asumir una pasión amorosa, que los perturba, que los angustia, pues intuyen, aunque no lo verbalizan, que hacerlo significaría asumir su homosexualidad, lo cual, por la presión social y la moral imperante, les llena de pavor. Asimismo se suma a la complejidad de la relación adolescente el conflicto que les provoca la confrontación del ardor que los consume, con la amistad pura e idealizada que ambos, según creen, deberían sentir como muchachos viriles que son. Pero su amistad, se sustenta en otros sentimientos, a los cuales no se atreven a dar nombre.



Este relato, considerado una obra maestra del cuento brasileño, fue reescrito una y otra vez, durante casi veinte años, por Mário de Andrade. La razón de tan largo proceso fueron las dudas del autor por dar forma final a una historia que podría tener mucho de autobiográfica y que solo serviría para que socialmente se incrementasen los comentarios que ya se daban sobre su homosexualidad. Aun así, no llegó a verlo publicado en vida. Nunca, hasta ahora, había sido traducido al castellano.

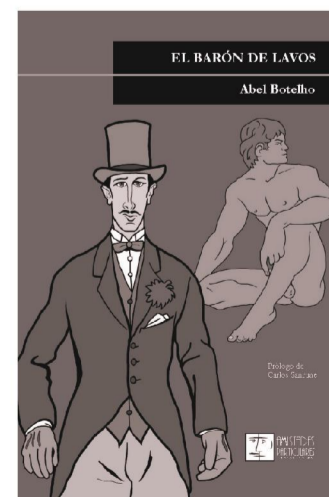
Federico paciencia, Mário Andrade, Ed. Amistades Particulares.

EL BARÓN DE LAVOS

por Josep R. García

Esta novela (1898), como propósito de retrato de perversiones por parte del propio autor, apareció dentro de la pentalogía *Patología social*. Botelho pretendía realizar un retrato de los vicios y perversiones de la sociedad portuguesa, que encaraba la República y abandonaba la decadente monarquía, siguiendo la estela del Naturalismo que Zola había inaugurado. El autor cuenta la relación sexual y amorosa entre Sebastião de Castro y Noronha, Barón de Lavos, casado con Elvira; y el joven vendedor callejero Eugénio. Una relación que conjugará a lo largo de las páginas "la animalidad de sus instintos y la dulce quietud". En toda la historia se aprecian ecos de *Os Maias* de Eça de Queiroz (1888) tanto en el estilo detallista y colorido de las descripciones como en algunos pasajes de la trama que resultan muy similares. *El barón de Lavos* ha resultado ser una novela en la que el autor trata la homosexualidad como desviación sexual antinatural, al mismo nivel que la sodomía o la pederastia, exenta de moral aunque no de histerismo, que provoca en el individuo desequilibrios físicos y psíquicos. A pesar de todo esto, parece que dicha desviación excede de lo puramente sexual para poder "admirar largamente, poseer con todos los sentidos el objeto que así venía a perturbar su sensibilidad artística, muchas veces con violencia irresistible", es decir, el cuerpo esbelto del efebo Eugénio, objeto de deseo también por parte de Elvira. En este momento nace un "triángulo amoroso" que acelerará los hechos y desembocará en tragedia. Como colusión, hay que decir que en Botelho se enfrentan la moral social y los vicios individuales; la masculinidad como fuerza superior y la feminidad, subordinada; la sociedad burguesa hipócrita y el pueblo maltratado. Como siempre, ganan las primeras.

El barón de Lavos, Abel Botelho, Ed. Amistades Particulares.



CÓMO ACABAR CON LA ESCRITURA DE LAS MUJERES

Si se supone que ciertas personas no tienen la capacidad de producir «gran» literatura, y si esta suposición es uno de los medios utilizados para mantener a esas personas en su lugar, la situación ideal (socialmente hablando) es aquella en la que se previene que esas personas produzcan cualquier tipo de literatura. Sin embargo, una prohibición formal tiende a arruinar el juego. Es decir, si se sigue sin alfabetizar al campesinado, alguien pensará tarde o temprano que el analfabetismo impide totalmente la literatura escrita, sea esta buena o mala, y que si la literatura significativa solo se puede producir, por definición, en latín, la costumbre de no enseñar latín a las niñas provocará de nuevo, tarde o temprano, que alguien se pregunte qué ocurriría si esa situación cambiara. Los argumentos a favor de mantener las cosas como están son demasiado circulares para que satisfagan a nadie. (De hecho, tales cuestiones se sacaron a la luz en Europa una y otra vez en los últimos siglos, llevando con el tiempo a que se hicieran reformas).

En una sociedad que se define como igualitaria, la situación ideal (socialmente hablando) es aquella en la que los miembros de los grupos «inadecuados» tengan la libertad de dedicarse a la literatura (o a actividades igualmente significativas) y aun así no lo hagan, probando por tanto que son incapaces de ello. Pero ay, dales un poquito de libertad real y lo harán. Por consiguiente, el truco reside en hacer que la libertad sea tan solo nominal y después — puesto que habrá quien aun así lo haga— desarrollar diferentes estrategias para ignorar, condenar o minusvalorar las obras artísticas resultantes. Si se hace bien, estas estrategias darán como resultado una situación social en la que la gente «inadecuada» tiene (supuestamente) la libertad de dedicarse a la literatura, al arte, a lo que sea, pero en la que muy poca lo hace, y aquella que se atreve lo hace (aparentemente) mal, así podemos dejar el tema de una vez por todas.

Los métodos indicados más arriba son variados, pero tienden a tener lugar en ciertas áreas que resultan clave: prohibiciones informales (que incluyen la disuasión y la falta de acceso a los materiales y a la formación), negar la autoría de la obra en cuestión (esta estrategia abarca desde un simple error de atribución a sutilezas psicológicas que hacen que la cabeza te dé vueltas), ninguneo de la obra en sí misma de distintas formas, aislar la obra de la tradición a la que pertenece y su consiguiente presentación como anómala, afirmaciones de que la obra indica el mal carácter de la autora y por tanto su interés se debe meramente al escándalo que provoca y no debiera haberse escrito (esto no terminó con el siglo XIX) y simplemente ignorar las obras, a sus autoras y toda su tradición, siendo esta última la técnica más comúnmente empleada y la más difícil de combatir.

Lo que sigue no pretende ser una historia. Más bien, es el esbozo de una herramienta analítica: patrones que se repiten en las técnicas para acabar con la escritura de las mujeres.

Fragmento de *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*, Joanna Russ, traducción de Gloria Fortún, Editorial Barrett / Editorial Dos Bigotes



MALANDAR

por Fernando Reinaldos

El paso del tiempo es un tren en el que viajamos todos. Por imperativo natural, el paso del tiempo es para todos. También para Miguel, Toni y Elena, tres amigos inseparables que crecen juntos en La Algaida. Los tres sueñan con construir una cabaña de madera en las dunas de Malandar y vivir juntos para siempre. Pero todo cambia cuando crecen y Miguel coge un tren para irse a estudiar a Madrid, a comerse el mundo, dejando atrás a sus amigos Toni y Elena, que se casarán, formarán una familia y vivirán toda su vida en el lugar donde han crecido.

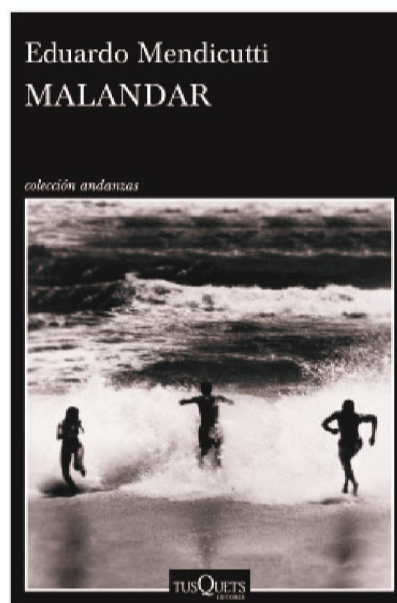
La novela es una mirada nostálgica, pero también espontánea y chispeante, a lo que fue una adolescencia efervescente en un pequeño núcleo urbano. Leer *Malandar* es como echar la vista atrás para recordar esa infancia de aventuras que se desdibuja con el paso del tiempo, alejándose inevitablemente de nosotros. La historia está escrita con una frescura y cercanía que hacen fácil, ágil y divertida la lectura. Mendicutti viste a los personajes con motes, muletillas y refranes que nos trasladan a una España costumbrista y cotidiana que aún late en el corazón de muchas provincias, ciudades, pueblos y barrios de nuestro país.

Malandar es la historia de un amor latente, encriptado durante toda una vida en una amistad patente a los ojos de la buena sociedad. Es una apología a la libertad del individuo frente a la norma social. Es una historia llena de vida

en la que los silencios hablan más que las palabras. Una historia de caminos que se separan, de personas que cambian y de vidas que fueron de una forma y no de otra, y que podrían haber sido distintas si las cosas hubieran acaecido de cualquier otra manera. Pero, como recoge Mendicutti en la novela, *la vida es una rifa en la que te toca lo que te toca, y lo que te toca hay que disfrutarlo, y no amargarse ni torturarse ni confesarse porque le parezca pecado a tu madre o cochambroso a los demás.*

Malandar es un viaje de vuelta a lo que se recuerda que fue. Y un viaje de ida a lo que se piensa que pudo haber sido y no fue. Pero para poder hacer un viaje de vuelta, siempre, primero, hay que hacer el de ida. Y leer esta novela es un viaje de ida, y de vuelta, que nadie se puede perder.

Malandar, Eduardo Mendicutti, Ed. Tusquets

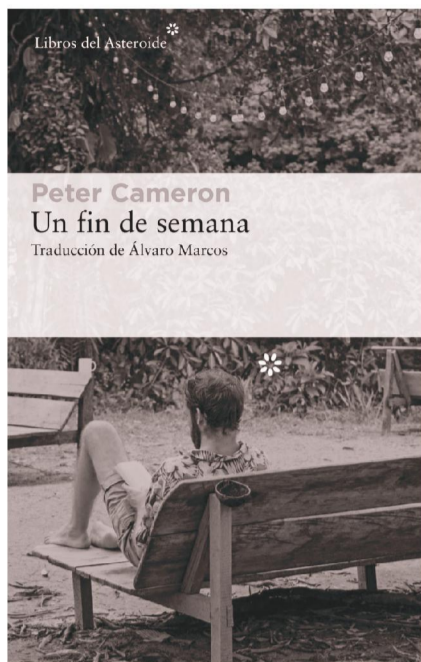


DISIDENTES DE GÉNERO

Disidentes de género es un libro colaborativo que recoge las experiencias de decenas de personas queer y trans. Este volumen está coordinado por Kate Bornstein, activista, autora del clásico *Gender Outlaws* y referente indiscutible en la comunidad LGTBQ en EE. UU. desde los 90. Por primera vez en español, podemos leer la obra de esta autora, abanderada del movimiento trans. Publicado por la editorial Continta Me Tienes, a lo largo de estas páginas subyace una reflexión sobre el pensamiento, desde los márgenes y desde lo *mainstream*, sobre el lenguaje, las etiquetas y el pensamiento binario. Bornstein abre un espacio para las nuevas voces de esta generación, cuya experiencia como personas trans y queer es radicalmente distinta a la que ella vivió hace 15 años. Voces que hablan desde la escena, las calles, los lugares de trabajo o los espacios íntimos. Estos textos van más allá de la teoría, abordando la realidad trans y queer desde lo concreto a través de las vidas de sus protagonistas. Encontraremos aportaciones en forma de ensayo, cómic, conversaciones o relatos, como el que escribe Lucas Platero, quien, como hizo con el anterior libro de esta colección, *Historia de lo trans*, además prologa el libro.

Disidentes de género, Kate Bornstein, Ed. Continta Me Tienes.



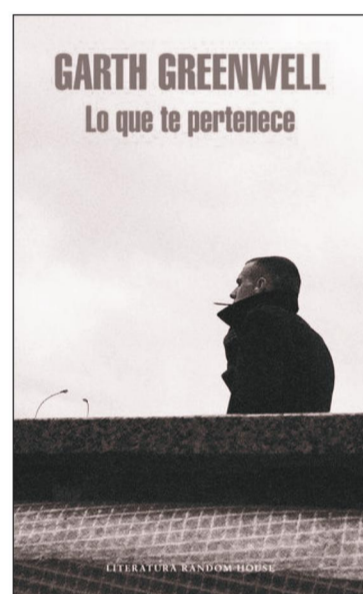


Lyle es un crítico artístico de mediana edad que acaba de comenzar una relación con Robert, un joven aspirante a pintor. La pareja va a pasar un fin de semana de verano a casa de sus amigos Marian y John, en un entorno rural bucólico, al norte de Nueva York, con un enorme césped, un bosque y un río en el que bañarse. El viaje promete salvo por un detalle: es el primer aniversario del fallecimiento de Tony, la anterior pareja de Lyle y hermano de John. Para acabar de enmarañar las cosas, Marian invita a cenar a Laura Ponti, una acaudalada italiana que tiene una complicada relación con su hija Nina, estrella de cine. Peter Cameron teje con maestría una historia repleta de diálogos naturales y verosímiles que van mostrándonos las diferentes capas de la personalidad de los protagonistas, así como de las relaciones que existen entre ellos, no siempre fáciles ni entendidas por ellos de la misma manera. Con escenas largas, muy bien estructuradas en una veintena de capítulos que parecen secuencias fílmicas, y con párrafos descriptivos escasos que recuerdan a acotaciones de teatro para que veamos el contexto y los detalles de lo que va ocurriendo, el autor norteamericano nos despliega un abanico de sentimientos, reproches, deseos, miedos, recuerdos y pasiones que dejan al lector con ganas de más. O con el deseo inconfesable de poder hablar de forma tan honesta con las personas de su alrededor. Los *flashbacks* aumentan aún más la sensación de estar ante un gran narrador que utiliza recursos del séptimo arte en su obra literaria. *Un fin de semana* es una novela con la que más de uno se sentirá identificado, no sólo por las tramas de amor, pasión, amistad, paternidad, maternidad o fraternidad que relata, sino por el contexto social y cultural en la que se desarrolla, visto con ojo crítico por su autor.

Un fin de semana, Peter Cameron, Ed. Libros del asteroide.

LO QUE PERTENECE

por Arturo Arnalte

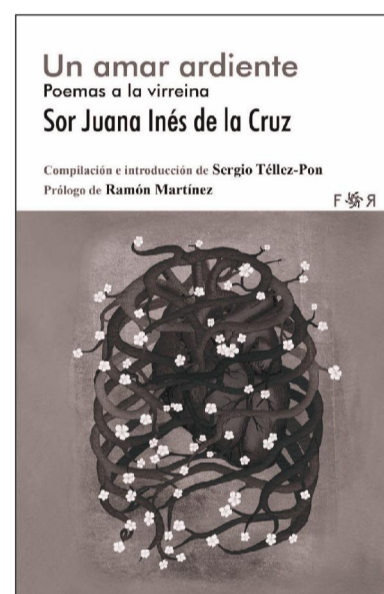


Las relaciones que se establecen entre el proveedor de sexo y el cliente en el mundo homosexual son, como todas las de prostitución, relaciones de poder. La más obvia de ellas es la que traza la línea entre quien paga y quien cobra. Pero no es la única. Está asimismo la pugna por conquistar, jugar con la idea de que quien compra otro cuerpo puede llegar a ser querido por sí mismo y que el desequilibrio inicial a su favor es meramente circunstancial, un pecado original que puede ser lavado y olvidado mediante la redención, léase el rescate del joven prostituto de su mundo marginal. Sin olvidar la lucha del chaperero, abierta o soterrada, por retener a la pieza cazada y convertirla en una fuente habitual de ingresos, futuros contactos, seguridad e incluso autoestima.

La densidad de estos pulsos amorosos ofrece un terreno fértil para la literatura y por sus senderos han transitado novelas de Carlos Sanrune, Luis Antonio de Villena, Robin Maugham, Matthew Rettenmund y otros muchos. La última que se presenta al lector en español es *Lo que te pertenece*, del escritor estadounidense Garth Greenwell, que describe la aventura de un profesor de inglés en la Bulgaria actual. Un país que no se acaba de sacudir la parálisis de décadas de comunismo y aislamiento y que proporciona un exótico telón de fondo al conflicto entre el extranjero que mira la vida desde el lado seguro y un joven marginal de futuro incierto, que vende su cuerpo para sortear la precariedad. Desde el primer encuentro de ambos en unos servicios públicos, se establece un duelo donde el deseo, la necesidad, el amor y la batalla por el control de la pareja tejen un inquietante baile en el que la picaresca es parte de la partitura.

De lectura fluida, sembrado de encuentros sexuales tórridos, pero sin excesos fáciles y descripciones manidas, el relato se desplaza entre el presente y el pasado del narrador, que busca en su infancia y adolescencia claves que expliquen su excitación ante la mezcla de exclusión y deseo, una fijación que le lanza a un viaje sentimental que le obsesiona y le desborda. Honesta y ágil, los dilemas que plantea esta primera novela de Greenwell desbordan las reglas del juego del sexo de alquiler y están en la raíz de todas las relaciones amorosas.

Lo que pertenece, Garth Greenwell, traducción de Javier Calvo Perales, ed. Literatura Random House.



UN AMAR ARDIENTE

Poemas a la virreina

por Elena Flores

Un amar ardiente es una recopilación hecha por Sergio Téllez-Pon de los poemas que Sor Juana Inés de la Cruz escribió a la virreina. Según explica Ramón Martínez en el prólogo, los poemas que aquí encontramos son una muestra del homoerotismo que hemos de rescatar como referente del colectivo. Tras los versos cuidados de la monja, los cuales transitan por todo tipo de estrofas propias de los clásicos hispánicos, se traslucen las marcas de un amor puro, pero romántico, entre esta y su amada Lisi, a la que trata poéticamente con los tópicos propios de un amor cortesano que, en ocasiones, resulta inalcanzable, pero que finalmente podemos intuir que fue correspondido, incluso celado por la propia virreina.

Ser mujer, ni estar ausente,
no es de amarte impedimento,
pues sabes tú que las almas
distancia ignoran y sexo .

Estos son los versos neoplatónicos que reivindican la diversidad, haciendo hincapié en que la fuerza del amor todo lo puede, siempre que este se albergue en el alma y no tanto en el cuerpo.

Así pues, podemos ver que a pesar de que estos poemas están inscritos en pleno Barroco, existen referencias lésbicas que se deben reivindicar. El amor puro que sintió Sor Juana por la virreina es la imagen de una diversidad existente a lo largo de la historia que permite hacernos ver que, más allá de la heteronormatividad, existen versos que nos representan.

Un amar ardiente: poemas a la virreina, Sergio Téllez-Pon (comp.), Ed. Flores Raras.

Ganadora del Premio del Jurado en el Pasado Festival de Cannes la película de Robin Campillo "120 pulsaciones por minuto" es una obra maestra del cine moderno, del cine político, del cine LGTB y puede que del cine europeo en general. Una de las películas más valientes rodadas en los últimos años y el testimonio más certero sobre el nacimiento y la lucha de Act-Up, Aids Coalition to Unleash Power, un tipo de activismo antisida hoy casi olvidado o relegado a un segundo plano, que se enfrentó a la inacción de los poderes públicos, la avaricia farmacéutica, el poder médico, el conservadurismo y la homofobia de ciertos sectores sociales y dio la voz a una serie de grupos a los que no llegaba la información haciendo de la lucha contra la pandemia una cuestión social y política con la que llenaron las calles, los foros y se organizaron en forma de contestación y movilización.

Un filme sobre la memoria, el amor, la pasión y la rabia rodado con extraordinaria solidez dosificando la dureza y la ternura aunque con pocas concesiones a la galería y sin tapujos o pelos en la lengua, un filme con buena memoria y pasión vigente. Una película que tocará de distinta manera al público dependiendo de su edad o sus recuerdos personales respecto a lo que en ella se cuenta pero que es difícil, dada su altura cinematográfica, desde la ágil puesta en escena al inmenso trabajo de protagonistas y secundarios, deje indiferente a nadie. Un filme con alguna tentación por el melodrama y el didactismo, que tal vez abusa del montaje alternado y cierto efectismo pero que logra evitarlos gracias a la sabiduría del realizador y los guionistas que depositan la confianza en los jóvenes intérpretes (algunos venidos del propio Act-Up) y en la fidelidad a lo sucedido. Cine de combate, de paradojas y de recuerdos, compuesto como una vigorosa sinfonía de verdades y silencios, con una respiración entrecortada, un testimonio sincero y desgarrado que sigue golpeándonos con fuerza. Celuloide en estado puro y un pedazo de historia de historias, un relato que nos sigue interpelando sin cesar narrado desde las trincheras del amor y la cólera.

Dir: Robin Campillo, 2017.

120 PULSACIONES POR MINUTO

por Eduardo Nabal



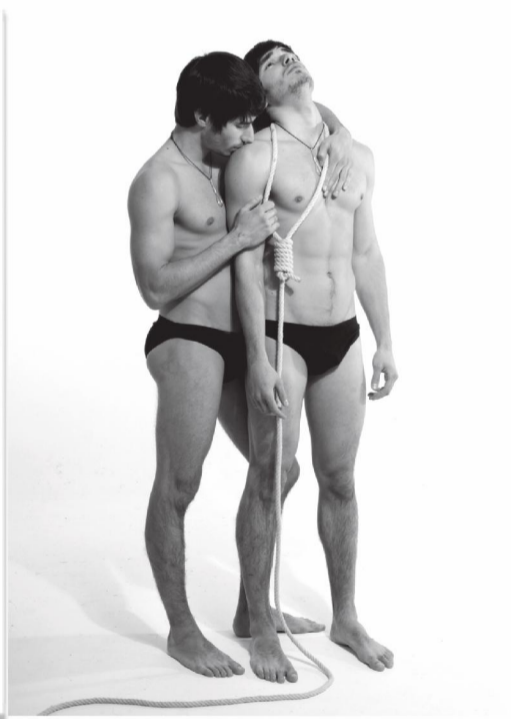
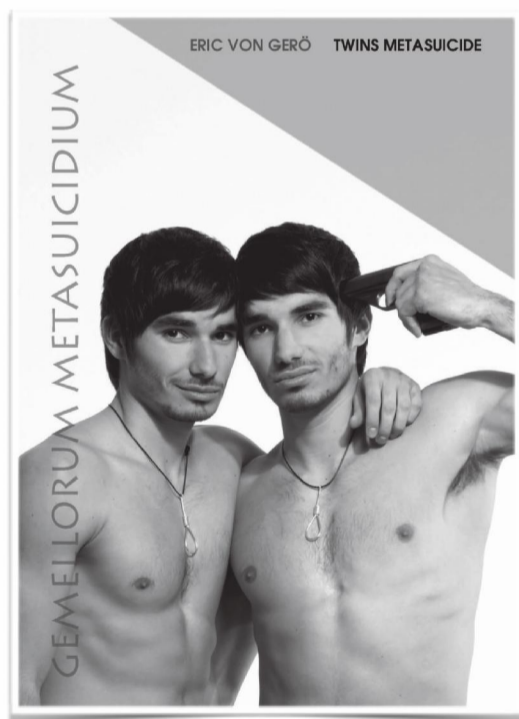
THEO & HUGO, PARÍS 5:59

por Óscar Hernández

Los directores Ducastel y Martinieu firman su sexto largometraje juntos ofreciéndonos una historia de amor extraña y, en el fondo, enfermiza. Los protagonistas se conocen en un local de sexo donde, en una secuencia pornográfica de veinte minutos, asistimos a uno de los flechazos más raros de la historia del cine. Después, durante una hora y media, Theo y Hugo deambulan por la noche de París, se conocen, se enamoran, se enfadan, huyen, se reencuentran, se confiesan, se añoran, se explican y se disponen a vivir una historia de amor. Hasta aquí, con reflejos de otras cintas que exploran la noche parisina y el camino a casa lleno de dificultades, todo correcto para nuestros Odiseos. El problema viene con el tipo de relación que surge entre ellos, basada en el control sobre el otro, posesión que se resume a la perfección en la secuencia final, en la cual uno de los amantes le explica al otro cómo será su vida en común en los siguientes veinte años. Esta película es, en definitiva, una apuesta interesante y atrevida que, sin embargo, falla a mi entender en ese planteamiento de pareja tradicional, de control del otro y, en ocasiones, de violencia disfrazada de algodón de azúcar. Al verla, sobrevuela la sospecha de que algo malo, terrible o angustioso va a suceder. Y creo que la última escena nos lo anticipa. No digo más.

Dir: Olivier Ducastel y Jacques Martinieu, 2016.

¿UN LIBRO DE CHICOS GUAPOS QUE INVITE A LA REFLEXIÓN ?



¿Pueden los dioses suicidarse? Una original e inédita pregunta filosófica que Eric von Gerö formula en este cautivador **libro de fotografías erótico-tanáticas** con leyendas en latín.

Dos sonrientes y atractivos gemelos univitelinos, cuyos cuerpos transmiten juventud, vitalidad y **erotismo**, encarnan por una parte a semidioses que se rebelan en vano contra su inmortalidad irrenunciable; y por otra parte escenifican, con sus lúdicos flirteos autolíticos desafiando a la muerte, la lucha que se libra en el hombre entre su pulsión de vida y su pulsión de muerte.

Cástor & Pólux, Hypnos & Thanatos, Prometeo, Ícaro, Atlantes, Alan Turing, Sócrates, Séneca, Chatterton, Miguel Ángel, Hegesias, Von Keist, Shakespeare, Rezső Seress, Dante, Camus, Freud ... se hacen presentes metafóricamente, gracias a una esmerada post-edición.

ERIC VON GERÖ es Autor de "Apología del Metasuicidio", "Elogio del Suicidio" y es fundador de Hegesias Sociedad de Filosofía del Suicidio.

www.ericvongerö.com

CÓMPRALO EN:

LIBRERÍA BERKANA
C/ Hortaleza, 62
www.libreriaberkana.com

LA PEDEROSTIA LA PERRA DE ORIENTE

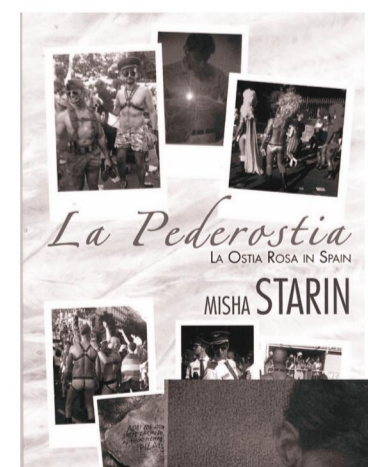
Desde hace unos pocos años, asistimos a un auténtico fenómeno literario de masas juveniles, en Japón. Es el llamado manga *yaoy*, del amor viril, con escenas tanto románticas entre chicos, o explícitas de sexo extremo. Lo paradójico es que estas historias de amor y sexo entre hombres están escritas por mujeres, y causan culto y furor. Ellos explican que la sociedad es extremadamente puritana, y sin soñar con jamás meterse en una aberración occidental, les encanta leer y verlas.

En España tenemos a un autor, Misha Steerin/Michael Starr, especializado en *yaoy* a la española, sin omitir escenas de sexo en estilo "astracanada", deliciosas, divertidas, desnudando a los hombres de las patrañas y embustes a los que no dudan en recurrir con tal de marcarse una muesca en el cabecero de la cama.

La pederostia y *La perra de oriente*, dos libros con una total carga de descaro natural, arremete contra esos turistas que vienen a millones en busca de su Antonio Banderas... a los que el autor promete el oro y el moro, pues el caso es ¡cepillárselos! ¡Divertidísimos!

La pederostia, *la Ostia Rosa in Spain*, Misha Starin, autoedición.

La perra de oriente, Misha Steerin, autoedición.



东方的狗
PERRA DE ORIENTE

25

años
de cultura

BERKANA

